

obreros», agreguemos, «o los trabajadores». Por esta frase bien pensada antes de escribirla ha cogido «hidrofobia» el Sr. Quesada.

Si se han fundado casas de Beneficencia, hospicios, etc. etc., esto se debe al bienestar propio que buscan hoy los modernos apóstoles de Jesús, y para dar a entender a los «pobres de espíritu», que ellos se apuran mucho por los menesterosos, cuando en verdad, cada obra de caridad que al parecer hacen los clérigos les deja más del doble del valor neto de la obra. «Es la caridad el negocio» la que practican los Apóstoles de hoy

«Encerrando a los niños y a los mendigos, dándoles a éstos un puñado de arroz y de vez en cuando una rebadita de carne; podemos nosotros construir nuestros palacios, poner trescientos mil colonos a interés en un Banco y tener nuestras bo-

degas abarrotadas con los mejores vinos y tabacos».

El «Hijo del Hombre» no tuvo donde reclinar la cabeza atormentada; nosotros nos echamos sobre hechos modernos y reclinamos la cabeza sobre mullidos almohadones.

Y en lugar de darnos el perdón (que no necesitamos) nos insultan. Mejor exclamen como Jesús: «Padre perdónalos, que no saben lo que hacen», esto les vale más y que nos dejen seguir nuestro camino.

Prediquen los modernos apóstoles de Cristo y escriban contra los vicios degradantes, pero que no después de bajar del púlpito y llenar unas cuartillas, entren a una cantina y llenen también sus estómagos, poniendo el mal ejemplo y en ridículo las doctrinas que ellos mismos predicaban.

Los que tenemos poco más o menos ideas socialistas (que aquí creo no com-

prenden claramente el sentido de esta palabra) no queremos vivir sin trabajar. Deseamos que bajo el Derecho del Trabajo, ser todos iguales y que hallan superiores, pero superiores por la virtud y la verdad y no superiores por el dinero y la mentira.

«La ocupación o aprehensión que suele contraerse entre los títulos de adquisición de propiedad, se reduce a la del trabajo, pues que toda ocupación supone una acción en quien se apodera de la cosa. Así es que esta propiedad se extiende según las huellas que deja en lo ocupado el trabajo del ocupante. En una tierra que no fuera propiedad de nadie, no bastaría para adquirirla el que uno se presentase en ella y diga: «es mía», ni tampoco el que la recorriese en todas direcciones». Dice el presbítero Jaime Balmes en su curso de Filosofía Elemental.

Nosotros pues, no queremos limosna de los titulados apóstoles modernos de Cristo. Estos no dan nada, ellos piden. Lo que queremos es por este derecho, el Derecho de Igualdad ante las doctrinas sanas de Jesús. El sol sale para todos, el agua de la fuente, el aire puro que se aspira en la arboleda, la sombra de ésta y el céfiro fugaz lo aprovechan todos los animales de la tierra, menos el hombre pobre que tiene que comprar el agua, que pagar la sombra y a veces hasta el aire puro que se aspira en la arboleda.

Para terminar, he aquí el artículo 10 de los «Derechos del hombre y del ciudadano, que dice: «Ninguno debe ser inquietado por sus opiniones, aunque sean religiosas, con tal de que su manifestación no turbe el orden público establecido por la ley».

GILBERTO BERROCAL P.

## ¡SALVAD AL CAMARADA AZZARIO!

A LOS OBREROS DE TODOS LOS PAÍSES

Uno de los mejores militantes del movimiento obrero italiano y de la Internacional Sindical Roja, el camarada Azzario, ha sido detenido en Panamá, donde está encarcelado desde hace más de dos meses. Azzario corre el riesgo de ser entregado a los esbirros de Mussolini

bajo la forma de una expulsión que no sería, de hecho, otra cosa que una extradición. Azzario se encuentra entre los acusados del gran proceso contra el partido comunista, que deben comparecer ante el tribunal extraordinario fascista en el mes de noviembre. Si es

entregado a la policía italiana, su condena a largos años de prisión es inevitable. Esto debe ser evitado por el proletariado internacional y, particularmente, por el proletariado de América, que debe exigir la liberación inmediata del camarada Azzario, elevando su voz enérgica

contra la entrega a los bandidos en camisa negra de este combatiente abnegado de la clase obrera.

¡Salvad al camarada Azzario!

*El Comité Ejecutivo  
de la Internacional  
Sindical Roja*

## NOTAS DE CARTAGO

LOS MUERTOS EMBARGADOS

Hablando con uno de los principales dirigentes del que fue «Centro Internacional de Trabajadores» de Cartago, nos dice que en el embargo que se hizo sobre los bienes del centro, cayó también el Cementerio de obreros; entendemos que un cementerio no es embargable, pero qué vamos a hacer? Un señor llamado Gutiérrez se prestó para ello y he aquí el «santo»

cementerio, el único lugar donde la paz mora de día y de noche, se halla en manos de aquellos que no respetan ni a los vivos ni a los muertos.

Señores dejen el «santo» lugar tranquilo, o es que piensan sacar los esqueletos, o esperar eue se hagan cenizas para sembrar sobre ellos y echar animales a pastar. Paz! Paz a los muertos!

El Padre Soldatti atacó duramente el domingo pasado desde el púlpito al representante de este semanario en Cartago. Vaya, pobre tribuna «sagrada», que ya se toma, hasta para ataques personales. No es ya tribuna de «Dios» sino tablado

del Diablo. Lo mismo pasa en Heredia.

El representante de este semanario en Cartago nos comunica que ya nuestro periódico se lee hasta en Santa María de Dota. Adelante!

Juan Pueblo